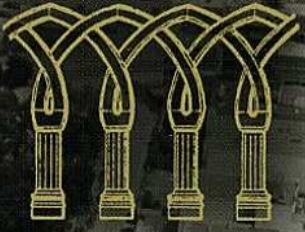
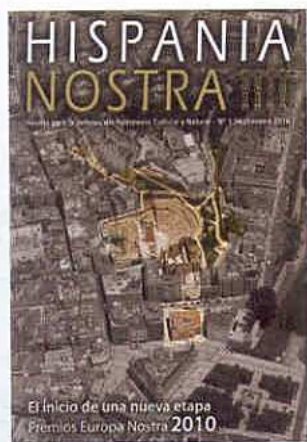


HISPANIA NOSTRA



Revista para la defensa del Patrimonio Cultural y Natural - Nº 1 Septiembre 2010

El inicio de una nueva etapa
Premios Europa Nostra 2010



N° 1 Septiembre 2010

HISPANIA NOSTRA

Órgano oficial de la Asociación Hispania Nostra para la defensa y conservación del Patrimonio Cultural de España.

Hispania Nostra
C/ Manuel 5, 1º B, 28015 Madrid
Tel: 91 542 41 35 — Fax: 91 542 41 76
E-Mail: secretaria@hispanianostra.org
www.hispanianostra.es

Edita

Asociación Hispania Nostra

Presidenta de Honor

S.M. La Reina Doña Sofía

Vicepresidentes de Honor

Carlos Fitz-James Stuart,
Duque de Huéscar.
Carmen Ortueta de Salas
Álvaro Fernández-Villaverde,
Marqués de Santa Cruz.
Santiago de Ybarra y Churrua

Presidente

Alfredo Pérez de Armiñán y de la Serna

Vicepresidentes

Araceli Pereda Alonso
Carlos Morenés y Mariátegui,
Marqués de Borghetto.

Directora de la Revista

Isabel Ordieres Diez
direccionrevista@hispanianostra.es

Secretaría de Redacción

Bárbara Cordero Bellas
secretaria@hispanianostra.org

Consejo de Redacción

Alfredo Pérez de Armiñán
Carlos Morenés y Mariátegui
Isabel Ordieres Diez
Ricardo Fernández Cristóbal
Ana Portela Arteaga

Dirección Editorial

Instituto LeBlu
c/ San José Artesano, 1
28108 Alcobendas (Madrid)
Telf.: 91 661 69 67 - Fax: 91 661 69 37
info@institutobleblu.com
www.institutobleblu.com

Publicidad

Instituto LeBlu: Ana Portela
ana.portela@institutobleblu.com
Depósito Legal: M. 24196-1978
ISSN: 1578-4908

Quedan hechos los depósitos que marca la ley.
Se prohíbe la reproducción total o parcial del material gráfico
y literario que incluye la revista, salvo por autorización escrita.

Reflexión y participación, objetivos de la nueva revista.

La Asociación Hispania Nostra pretende en esta nueva etapa llegar al mayor número posible de lectores con esta Revista, proyectándose así al exterior para provocar la reflexión sobre nuestro patrimonio cultural y difundir nuestros puntos de vista sobre su conservación y uso. Al mismo tiempo queremos abrir esta publicación a la personas y entidades que comparten nuestras ideas, para que puedan expresar sus opiniones y divulgar el resultado de sus esfuerzos y tareas, y también, cómo no, a los jóvenes, que son los receptores inmediatos de nuestro legado cultural y sus futuros transmisores.

Para nosotros el patrimonio cultural, es decir, la realidad cultural heredada contemplada desde cierto prisma, con una mirada cargada de significaciones, pero también de interrogantes, es una vivencia diaria, envolvente, a veces difícil de delimitar e incluso, en muchas ocasiones, intangible, pese a concretarse en innumerables cosas. El patrimonio es la materialización de nuestra tradición, de lo que hemos sido, y en él está implícito lo que, en última instancia, hemos llegado a ser. En una etapa histórica en la que la constante renuncia a la identidad personal y el más abrupto desarraigo hacen mella, la tradición es vivida por nosotros como algo no sólo necesario, sino también profundamente reconfortante. Y así deseamos expresarlo y transmitirlo mediante esta nueva publicación.

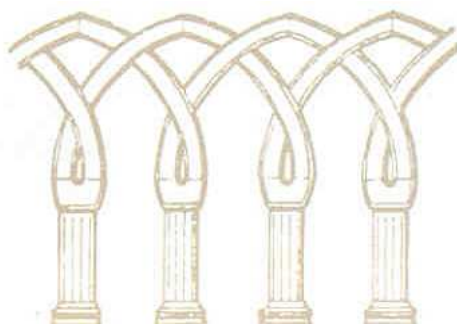
Quando hablamos de tradición, nos referimos a aquellos legados que desde cualquier ámbito cultural están posibilitando, con su sola pervivencia, nuestra identificación como comunidad dentro del concepto más amplio de civilización, en el que a su vez se manifiesta nuestra pertenencia a la humanidad. Por su propia esencia, que está enraizada en el aprecio y el respeto, la vivencia de lo patrimonial nunca puede ser percibida como excluyente, sino muy al contrario. Es difícil imaginar un mejor acercamiento entre los grupos humanos que sentir y conocer sus manifestaciones culturales, y encontrar en ellas lo que une y no lo que separa. Es, en definitiva, un camino para el entendimiento, no sólo de aquellos que no son idénticos a nosotros, sino también de nosotros mismos.

El conocimiento del patrimonio cultural es el mejor diálogo que puede establecerse entre los seres humanos, con o sin palabras. Por ello, los bienes culturales plantean, ante todo, un esfuerzo de comprensión, y lograrla constituye una de las experiencias personales más gratas y vivificantes. A esta realidad se enfrenta, sin embargo, el perverso designio de destruir el patrimonio cultural en las guerras - y no sólo en ellas - y este designio sólo se entiende si se piensa que, haciendo desaparecer ese acervo, pretende borrarse la memoria humana y su razón de ser.

Vivimos en la actualidad una paradoja extraña. Cuando más parece que se invierte en la conservación patrimonial, menos se posibilita a través de la enseñanza que los jóvenes profundicen en disciplinas como la Historia o el Arte. Una época en que, al mismo tiempo que se quiere rentabilizar a toda costa, a veces mediante la manipulación, el legado patrimonial, se experimenta cada día la acción de unas fuerzas centrífugas, aparentemente incontrolables (en ocasiones denominadas cinicamente como "modernidad") que tienden a difuminar, a distorsionar y a descontextualizar, cuando no a tergiversar, el significado de esos bienes.

Debemos analizar esta contradicción de nuestra época para entender, en la medida de lo posible, los mecanismos que hacen que todo ello ocurra. Tanto en lo que se refiere a la utilización del patrimonio con fines excluyentes, o de forma contraria a su significación histórica y cultural, como a los excesos que se cometen al valorar alguna de sus facetas específicas en detrimento de otras. El fenómeno turístico, tan arraigado en la sociedad de consumo, no es la única respuesta que está demandando de nosotros el legado patrimonial. ¿Qué tenemos que decir de nuestra arquitectura vernácula o popular, a la cual podríamos calificar como "arquitectura sostenible" por excelencia, además de ser una de las más ricas de Europa? ¿Qué de nuestros variadísimos paisajes y entornos, al fin y al cabo producto de la intervención del hombre tanto o más que la misma arquitectura vernácula, verdadera prolongación de aquéllos? ¿Qué está pasando con nuestras ciudades y con nuestros pueblos, con los ríos o con las costas?

De cómo se solucionen éstos y otros interrogantes depende en gran parte la conservación de nuestra identidad e, incluso, nuestro bienestar futuro. Las respuestas deben nacer de la propia sociedad que, en responsable ejercicio de conciencia cívica, está obligada a salvaguardar nuestro Patrimonio cultural y natural y a transmitirlo a las futuras generaciones. Nada mejor para manifestar esa expresión de civismo y sensibilidad que hacerlo de forma organizada. Y ahí reside el valor de las organizaciones y asociaciones altruistas que defienden nuestro Patrimonio, a las que el resto de la sociedad y los poderes públicos deben apoyar sin reservas, pues son la voz de esa conciencia cívica.



Aula Gerión

un modelo de defensa cívica del Patrimonio cultural

- El Consejo de Europa recomienda utilizar e impulsar las organizaciones de voluntariado por sus posibilidades para la gestión de proyectos colectivos y para la construcción de una sociedad democrática. ⁽¹⁾

- Las Asociaciones locales pueden y deben desempeñar un papel determinante en la conservación y puesta en valor del Patrimonio, y en la mejora de la conciencia social sobre el mismo.

- Hispania Nostra, desde 1978, desarrolla un programa de apoyo a las Asociaciones locales, organizando cada año una reunión a la que asisten numerosos representantes venidos de toda España.

- Las Asociaciones locales de esta forma, disponen de una plataforma de relaciones comunes y una perspectiva añadida en el ámbito nacional e internacional.

⁽¹⁾ 4ª Conferencia Europea de Ministros responsables del Patrimonio Cultural, Helsinki 1996

Sanlúcar de Barrameda es una ciudad histórica con un rico patrimonio arquitectónico y artístico. Principal punto de partida y llegada en la carrera de Indias, fue señorío de los duques de Medina Sidonia y residencia de acaudalados comerciantes, navieros y cosecheros

de vino. Desde finales de los años 90 se está produciendo en la ciudad un acelerado proceso de destrucción de su Conjunto Histórico, uno de los más bellos de Andalucía, declarado como tal Conjunto desde 1973. El importante legado que dejaron varios siglos de esplendor está sucumbiendo ante el acoso y derribo de la especulación y de la mala gestión de sus autoridades públicas. En 1987, un grupo de sanluqueños conscientes del valor de su Patrimonio cultural y de la necesidad de su defensa, constituyeron Aula Gerión. La asociación está compuesta por personas de toda clase y condición pero unidas por los mismos intereses altruistas. Durante varios años desarrolló una serie de actividades encaminadas a difundir estudios científicos de carácter histórico, concienciando así a la población del valor del legado de los siglos. Hoy, los esfuerzos del Aula Gerión se están centrando principalmente en denunciar públicamente y ante las administraciones competentes aquellas actuaciones urbanísticas de claro carácter especulativo que se están llevando a cabo dentro del Conjunto Histórico de Sanlúcar, las cuales se consideran ilegales o perjudiciales para la conservación y el desarrollo sostenible de la ciudad. En este

terreno, la asociación emite regularmente comunicados de prensa, efectúa campañas de recogida de firmas y denuncia formalmente ante la Gerencia Municipal de Urbanismo y la Consejería de Cultura las numerosas demoliciones de inmuebles protegidos que se están produciendo en el casco antiguo, así como las múltiples agresiones que se suceden día tras día contra el Patrimonio sanluqueño. Además de este marco reivindicativo, el Aula Gerión lleva a cabo otro tipo de acciones enfocadas hacia la motivación y concienciación, de la ciudadanía en general y del propio empresariado del sector inmobiliario en particular, respecto a la preservación y protección de los bienes patrimoniales. En este sentido el Aula ha instaurado la concesión anual de los "Premios a la Conservación del Patrimonio Histórico", los cuales se otorgan a aquellas personas o entidades que se hayan distinguido por su labor a favor de la preservación del Patrimonio, habiéndose celebrado hasta el momento cinco ediciones.

Los esfuerzos de Aula Gerión constituyen un ejemplo y un estímulo para todas las asociaciones que trabajan en este campo. Conocidas son sus acciones en defensa de edificios históricos, como el importante palacio del Marqués de Casa Arizón, abandonado para provocar su ruina y especular con los terrenos. Hispania Nostra, en este primer número de su revista, quiere poner de manifiesto el valor y la entrega de esta asociación, a la que apoya en todas sus acciones, dejando así constancia de lo que la sociedad civil es capaz de lograr frente a los destructores del excepcional Patrimonio histórico español.

<http://www.gerionsanlucar.com>

